



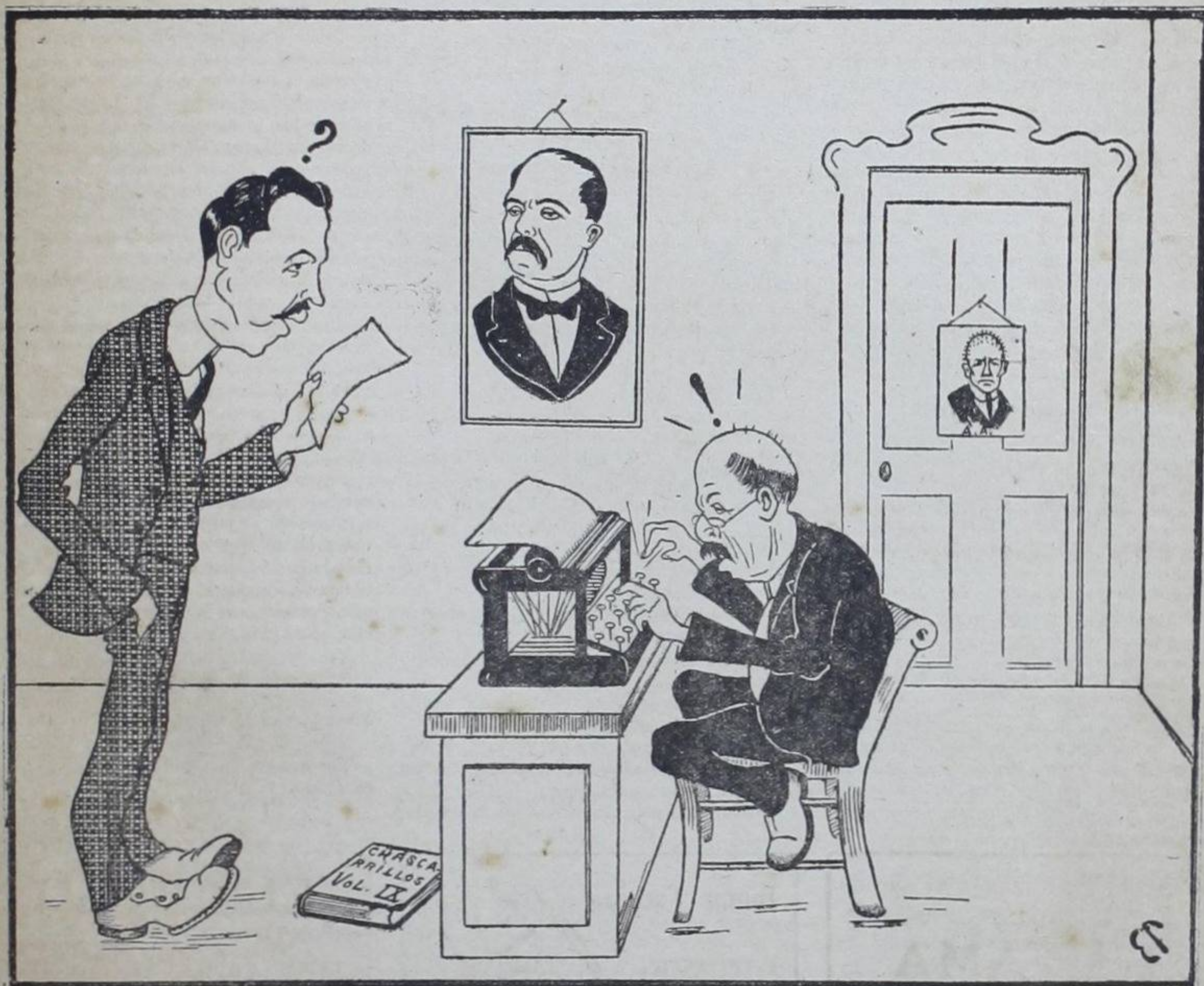
FRANCISCO SOLER, Director y Editor

FALCO & BORRASÉ, Admores.
Apartado de Correos N.º 638

San José, Costa Rica, 28 de Setiembre de 1916

CONDICIONES: Costa Rica ₡ 1-50
trimestre. - 7.º Av. Este, N.º. 42

El mundo al revés



Diéguez:—Dicte.
 Alfredo:—No puedo.
 Diéguez:—Dicte.

Alfredo:—¿Para qué?
 Diéguez:—Pues para ver si logramos que
 usted se haga dictador; por algo se empieza.

ORO DE LA MAÑANA, será el título del libro de Rafael Cardona que aparecerá a fines de la semana entrante en las "Ediciones Minúsculas" : Precio: 25 céntimos.

Los agujeros maravillosos

La delación

Corre, va y viene el rumor de que existe una banda de mozalbetes trasnochadores y alegres que dedican sus nocturnos ocios a abrir en las ventanas agujeros que concluyen radicalmente con la vida privada—y hasta con la despierta—de las buenas gentes que se recogen temprano.

El derecho de aplicar un ojo a estos agujeros alcanza precios fabulosos y, según nos informan, anda por esas calles noctámbulo que ha dejado la suscripción de K. D. T. para constituirse en observador *ad perpetuum* del agujero de un matrimonio de la última hornada que no entiende que la noche sea precisamente para dormir y roncar a pierna suelta.

Desde luego hay que suponer que los tales huecos cinematográficos enmarcan escenas de todos colores y que existe una completa imposibilidad de cortar el mal como diría Ulate en cualquiera de sus editoriales, pues es muy fácil que en presencia de uno de esos maravillosos espectáculos que aparecen en el fondo de los repetidos agujeritos, los polizontes se constituyan coobservadores y olviden su papel de *ejecutores* como el Presidente en persona.

¿Qué hombre, uniformado o no, es capaz de abandonar un hueco después de oír un suspirante «te amo»?

Ninguno a no ser que el impuesto territorial le tenga sorbida la imaginación.

Pero hagamos a un lado tanta necia consideración y echémonos figuradamente por esas calles a observar al través de los agujeros de muchas, pero muchas personas.

Un mordisco amoroso

Tapemos con nuestros ojos el primer hueco que brilla en la oscuridad como la brasa de un tabaco humeante.

Es un matrimonio ponienta; más de un siglo se distribuye entre los dos con equidad sorprendente. Lo cual no impide que se amen hasta donde sus fuerzas lo permiten. Ella se ha teñido el pelo, cosa que no le presenta aspecto de mocedad, pero algo es algo, le barniza el rostro a su consorte que todavía presenta sus momentos de Romeo.

Las once acaban de desprenderse del *reloj de cuco* de la Catedral.

La primera persona que penetra en la alcoba es ella, Julieta valetudinaria, cenizas de mujer casi sin formas, desborde de grasa que parece, por lo arrugada, un puño de papel. Pasa por el espejo; se contempla un corto rato

y luego empieza a despojarse de trapos y amarras...

(Aquí conviene cerrar el ojo puesto cerca del agujero para no caer en delito de lesa estética).

Aun no ha concluido de desvestirse lo que fueron redondeces y ahora son *agudezas*, cuando se pone al alcance de nuestro observatorio él, que viene con los dientes en las manos dispuesto a echarlos a pique en un vaso de agua inmóvil sobre el neceser. Pero antes de llegar a su destino, la milenaria Julieta lo detiene:

—¡Bésame!

El la estrecha entre sus brazos con mucha fuerza, la besa así y de pronto triunfa en el silencio un grito espeluznante.

—¿Qué pasa, hija, qué pasa?

—¡Grosero! ¡Imbécil!

—¿Qué te sucede?

—Que me has mordido.

—Pero si tengo los dientes fuera de su lógica habitación.

—¡Sí! Pero los tienes en la mano, y la mano en los alrededores de la espalda; y eso es lo grave.

¡En verdad, quedan en mi tierra hombres realmente mordaces.

Las dulzuras del amor

La trágica aparición de un polizonte obligóme a dejar aquel agujero, pues que no está bien que en doctor en leyes de mi calidad consienta en ser sorprendido en semejantes andanzas.

Pero no había caminado dos cuadras cuando me detuvo otro punto de luz que me hizo pensar en una disminución del sol de las seis de la tarde.

Lo primero que ví fué una colcha.

—¡Caramba—me decía—una colcha con vida, una colcha con movimiento!

Mas, muy pronto pude precisar que aquella colcha era el abrigo de otro matrimonio, pero no tan avanzado como el primero.

Paré la oreja, aguzé el oído, y pude oír que él decía:

—Eres un querubín.

—¡Ay! ¿Porqué?

—Porque los querubines no tienen cuerpo. Ni una palabra más.

Aquello bastó para que la chica se deshiciera en lágrimas.

Por supuesto empezar ella a llorar y él a consolarla todo fué uno.

Cerca de una hora duró el enojo.

No hay mal que dure cien años y por fin firmaron la paz con un beso.

Al sentir el galán los labios de la amada,

como les dice Sotela a las mujeres, exclamó enternecido:

—¡Qué dulce eres!

—Si es que me puse glicerina en los labios.

No se puede negar que el amor tiene sus dulzuras.

Un temblor inoportuno, como todos

¿Han visto ustedes algo más desagradable que una solterona en camisa de dormir?

Sí; un viudo en pijamas, que haya traído puesto la media docena de lustros.

Pues bien, eso fué lo que me tocó en el tercer agujero, cosa que prueba que también en las aventuras noctívas hay ratos de siete vacas gordas y ratos de siete vacas flacas.

Pero nada habría tenido que mi viudo—es un modo de decir—hubiere sido uno de tantos viudos en pijamas como deben andar muchos por esas alcobas de Dios. Lo terrible es que era un viudo original. O mejor, no era un viudo del todo. (Ya veo la sonrisa maliciosa en tus labios, amiguita perspicaz y en tus ojos, pollo elegante y aventurero). No era viudo del todo repito. Y no es que estuviese acompañado. ¡Nunca! Es que repentinamente sacó de las mangas de las pijamas un brazo de caucho. Luego de las piernas una pierna. No conforme desnudó su monda testa de la rizada peluca y dejó caer un ojo, como cualquier enamorado sobre los hombros del objeto de su pasión, sobre un vaso de agua. Como se vé, mi hombre era apenas un pedazo de viudo, o, si se quiere y para ser optimistas, un viudo de armar y desarmar.

Cuando más contento estaba en mi observatorio, vino uno de esos temblores que nos visitan con tanta asiduidad.

El pedazo de viudo empezó a dar unos gritos que por lo desesperados parecían vivas a Fernández.

—¡Salvenmen! ¡Salvenmen!

Llegó por fin una fámula. Quiso echarle mano y sacarlo. Pero la parcela de viudo protestó enérgicamente. Lo que deseaba, claro, era que primero librasen de la catástrofe las partes delicadas de su cuerpo. Y naturalmente la fámula llevóse el ojo, el brazo y la mano que permanecían a respetable distancia del resto del viudo.

Yo, que de todo saco enseñanzas para poder aconsejar al joven mandatario, me alejé pensando que en lo moral hay muchas cosas como los miembros de mi viudo: postizas.

Y una de ellas son las buenas intenciones.

Por lo tanto hay que salvarlas a todo trance cuando tiembla.

MANUEL DÍGUEZ

El mejor y más completo surtido de novedades se encuentra en

LA FAMA

— C. HERRERO —

Sucesor de HERRERO HERMANOS

LA GEISHA

COCKTAILS Y REFRESCOS ESPECIALES

SERVIDOS POR EL PROPIETARIO

PEDRO GIRALT

Tomar Cerveza

y refrescos



TRAUBE

Los preferidos por los costarricenses

EL CERDO

EXPLOTACION Y APROVECHAMIENTO

Utilísima obra industrial y comercial, por M. Escandón : Un tomo ilustrado : En rústica ₡ 5.00. En pasta ₡ 6.00 : De venta en la Librería Falcó & Borrásé, 7.ª Ave. Este, 42.

TOME

LA CRUZ BLANCA

Bienaventurados los que sonríen

Los aficionados a la política que leen *La Información*, viven ahora con el alma en un hilo. No hay día en que este diario no les sirva un plato de noticias y comentarios, capaz de indigestar al más pintado, por la variedad de los condimentos.

El Lunes asegura Borges que don Máximo y don Alfredo están a partir de un confite; el Martes que siguen arrancándose las mechas; el Miércoles que en el Gobierno adoran a don Máximo y que don Alfredo cuenta con la mayoría del Congreso; el Jueves que la mayoría es de don Máximo y que el Olimpo es quien lo quiere ahora; el Viernes que don Cleto y don Máximo se dieron cita en La Alhambra; el Sábado que la entrevista fue casual; el Domingo que la situación sigue embrollada, y aquí, por fortuna, páran los días de la semana y las noticias.

De modo que los políticos de más olfato ya no saben a qué santo encomendarse y van tan a ciegas como los jugadores de lotería. Los pobres tienen que contentarse con andar averiguando lo que dice el ñato Alfaro o lo que piensa Quinquín Soto, los dos hombres mejor informados de la situación actual.

Unos aseguran que don Alfredo se reelege.

Y don Máximo sonríe.

Otros que el futuro Presidente será Arias del Solar.

Y don Máximo sonríe y murmura: «Busque otro que no sea de Heredia».

Otros creen en Pelico.

Y don Máximo sonríe.

Otros hablan de Manuel Castro.

Y don Máximo sonríe.

Hasta *Grilo de Chanchó* tiene sus partidarios.

Y don Máximo sonríe.

A don Máximo se le están haciendo camanances de tanto sonreír. Y a don Cleto se le ahondan los que ya tenía. Los dos sonríen en la calle, en el Congreso y en La Alhambra; por la mañana y por la tarde; a mediodía y por la noche.

Ellos sabrán por qué sonríen.

Bienaventurados los risueños, porque de ellos será el reino del Castillo Azul.

Los triunfos de don Alfredo

Don Alfredo XXVIII ha tenido últimamente una serie de triunfos ruidosos. El de la noche del 14 no sólo fué ruidoso, sino estrepitoso. Rara vez se ha visto una unanimidad

tan unánime como en la ovación que lo saludó esa noche a la entrada del Nacional. Hay ciudadanos que están todavía con los labios hinchados de tanto aplaudir. Cosas de la popularidad. Después nadie bailó por estar admirando a don Alfredo, y por la misma razón nadie comió ni bebió tampoco, a pesar de la excelencia y abundancia del buffet, que estaba de chuparse los dedos.

Frescos todavía los laureles del baile, don Alfredo partió para Limón con una brillante comitiva, de la cual lo más selecto

*era Acosta, don Adán,
y el necrólogo Tristán.*

En el puerto hizo don Alfredo torerías y conquistó todos los corazones para su persona, los impuestos y la reelección.

Al regresar a esta culta capital, centro de su popularidad, supo la próxima llegada de Mr. Goethals, cuya venida no tenía más objeto que ver a don Alfredo y oír de sus labios algunos chascarrillos inéditos, a fin de repetírselos en Washington al Presidente Wilson, gran aficionado también a esta clase de esparcimientos y partidario de la reelección (de la suya, no de la de don Alfredo).

Juntos ya don Alfredo y Mr. Goethals, se fueron naturalmente a Heredia, donde tomaron té en la Normal y champaña en la casa de corredor. Una de cal y otra de arena. Y hubo cantos, y hubo discursos, y hubo chascarrillos. Y Mr. Goethals gozó como maíz.

Como que nunca se había visto ni se volverá a ver en otra como ésa!

CONTRIBUCIÓN

PARA UN DICCIONARIO DE TIQUISMOS
QUE SE PERDERÁN EN LAS NIEBLAS DEL PORVENIR

¡Jo! ¡Jo! ¡Jo!—Orquesta obligada que acompaña los chistes embolados del joven mandatarario.

JOVEN.—Mamífero que se distingue de los demás porque nunca hace nada con pies ni cabeza.

JAZMÍN.—El Panzón Salazar.

JOCOSO.—El veto.

JOCUNDO.—Alegre, bullicioso, un entierro en esta tierra donde las cosas andan volcadas como esos reflejos que se ven el agua.

JOCOTE.—Algunas narices que no se permiten la prórroga.

JULIÁN.—Un joven Marchena que ha dado en la manía de enderezar versos a las pollas de la capital sin reparar en que eso es muy feo y mal visto.

JUSTO.—Un poeta tan desafortunado que siendo su fuerte el helenismo está condenado a contemplar el día entero las curvas de don Luis Felipe.

¿QUIERE usted obtener verdaderos conocimientos para dedicarse con resultados prácticos y positivos en la difícil profesión de detective? No dude, pues, ni un momento en adquirir los interesantes episodios del célebre detective norteamericano

NAT PINKERTON

que acaban de llegar a Costa Rica. Nat Pinkerton es el más sagaz y astuto de los detectives que se han presentado en la gran metrópoli neoyorkina. Sus hazañas son estupendas, matizadas de una realidad extraordinaria que cautivan desde el primer momento. Cada cuaderno es un episodio completo, contiene 32 páginas de lectura con grabados intercalados en el texto y se venden a

20 CÉNTIMOS

en la calle 4.ª Norte (frente al Cuartel de Artillería) San José.

JUGUETE.—Entretención de niños, como la Presidencia de la República.

JOSÉ MARÍA.—Se llamaba el fraile...

JUPE-CULOTTE.—Sinónimo de falda pantalón. Aquí hay muchas *jupes* de semejantes proporciones.

JUERGA.—Indigestión de leche en Heredia.

JÁQUIMA.—Cosa que se lleva en la cara y que jamás usará el amigo *Mundo*.

JICARA.—Recipiente que en el *Castillo Azul* emplean para tomar champaña.

JEREMÍAS.—Sotela.

JÚPITER.—Un tapiz muy hermoso que se quemó el 28 de marras.

JUPA.—Fruto del árbol humano cuya cosecha se pone cada día peor.

JÚBILO.—Lo que sigue a uno de los chascarrillos aquellos.

JETA.—Mejor será no meneallo por lo de la familia reinante.

JIMÉNEZ.—Un castillo de naipes que se vino abajo con la ventisca de 1914 y no se reconstruirá.

JABÓN.—Adán Acosta, encargado oficial de repetir las frases ingeniosas de allá arriba; Adán es un pan que se le ha ido de las manos a don Max, quien antes le diera lo que es, según cuentan.

JAMELGO.—Caballo flaco que al igual de una cosa que todos conocemos no sirve para nada, pero abunda en huesos.

JUMENTO.—En casa de Arias no debe mentarse la zoga.

JUEVES.—El quinto designado, pues que el segundo es Domingo.

JOROBA.—El complemento máspreciado de la belleza de don Luis Felipe y del Director de LA LINTERNA.

JUSTINIANO.—Un señor que siempre está en boca del Doctor Rivas Vásquez aun cuando no se lo han presentado.

JICOTE.—Colmena de la que se saca cera. Como de más de una figura política no puede decirse que sea sincera se dice, por el contrario, que es un jicote. El otro día Kultur definiendo al ingenioso hidalgo que rige nuestros destinos por decir que es un Quijote dijo que era un Jicote.

Así son las cosas

Don Marcos Madriz tuvo una pequeña diferencia de opiniones con don Hernán Quirós, de donde resultó algo muy negro, una linterna que parece la orla de una esquela mortuoria.

Está de tuerce Quirós porque hace muy pocos días, en otro baile había tenido otro agarrón.

AMBOS MUNDOS

PAGES HERMANOS

Acreditado Almacén de abarrotes. Gran surtido de conservas de todas clases. Agentes del conocido betún marca COLUMBA.

CRISTALERÍA, LOZA, PORCELANA
SAN JOSE COSTA RICA

ALERTA

El Almacén de Materiales para Zapatería de MARIA V. DE CARBONI

Cuenta hoy con el mejor surtido de materiales, todos de primera calidad, y a precios sumamente bajos no obstante las enormes alzas habidas últimamente : Una visita os convencerá : Frente al Congreso.

ELIMINANDO LA CAUSA
DESAPARECEN LOS EFECTOS

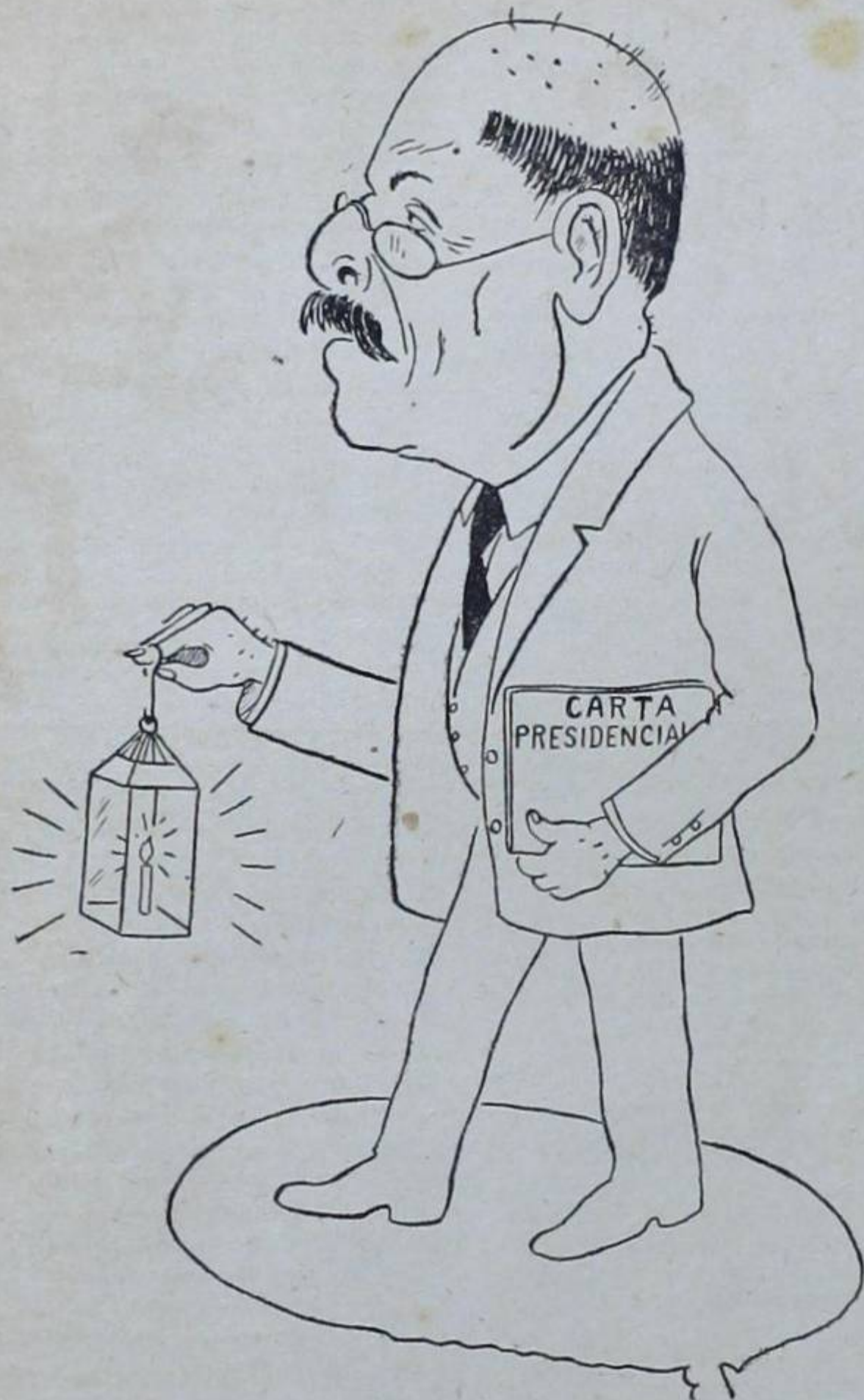
CASPA SANA



LOCION ANTISEPTICA PARA EL CABELLO
QUE MATA EL MICROBIO PRODUCTOR
DE LA CASPA-LA CALVICIE
DE TODAS LAS ENFERMEDADES DEL
CRANEO
BOTICA FRANCESA
SAN JOSE DE COSTA-RICA

DIÉGUEZ

(Director de LA LINTERNA)



Este señor dadivoso
—y mi decir no te asombre—
ha regalado su nombre
a un payaso algo jiboso.

Sin recibir coloncejos
—pues es muy vil el metal—
él prodiga sus consejos
con un amor paternal.

Como Ventiocho se apura
por la cosa más pequeña,

Don Manuel le hizo la seña
que lleva a la dictadura.

Con la linterna en la mano,
cuando aún tenía su nombre,
andaba buscando un hombre.
y encontróse un joven sano.

Tú, que los pasos le sigues,
sabrás que el pobre ha quedado
cual oscuro innominado...
¡pero mejor no lo díquez!

Arlechino finto príncipe

Ya es casi un hecho. El Gobierno entiende que don Máximo está lo suficientemente maduro y pretende dejarlo caer del árbol de la política. Encamina todos sus pasos con el fin de quebrar al Jefe del Partido Republicano.

En cambio de los pagarés del señor Ministro de Hacienda, ni una palabra, ni una sola.

Y nosotros no podemos menos que recordar ahora una encantadora pantomima del arte primitivo italiano: *Arlechino finto príncipe*.

¡Arlequín hecho príncipe!

El torvo, el materializado, el sediento, el ambicioso inconsciente Arlequín, se encontró de la noche a la mañana hecho príncipe. Por supuesto, como no estaba acostumbrado a tan alta posición trataba de hacer sentir y pe-

sar su menguada, su insignificante, su raquí-tica personalidad. Inmediatamente dedicó sus energías a la impartición de justicia.

Casandro, el eterno enamorado de Lelia, como aparece en todas las pantomimas del género, siente celos del Capitán, aquel de los mostachos sin término y del valor sin principio. Un día, impulsado por los consejos violentos de su pasión, mata al rival.

Es llevado a presencia de *Arlechino finto príncipe* y este falla rotundamente:

—Y pues mató un hombre, que tome mujer y haga otro.

Al mismo tiempo el pobre lunático de Pierrot, por satisfacer un capricho de su endiablada loca Colombina, roba un cintillo de diamantes.

Arlechino finto príncipe falla contra él:

—Que lo lleven a la horca. Robar es patrimonio exclusivo de nosotros los príncipes.

LA LINTERNA

Aplicando el criterio de Arlequín, príncipe, se nos ocurre a nosotros pensar ahora que no cancelar los documentos que hoy son del Estado, es patrimonio de los altos empleados y los allegados del Castillo Azul.

Claro que nosotros nos alegramos de que se haga efectiva la deuda republicana.

Y claro está asimismo que por nosotros y el cura que emplumen a don Máximo.

Pero no por eso dejemos de hacer las consideraciones del caso. El señor don Alfredo XXVIII debe tanto la presidencia a don Rafael Iglesias, como al doctor Durán y a don Máximo que pudo llegar hasta el fin de aquella memorable campaña gracias a la deuda en cuestión.

Hay una diferencia, de los otros dos candidatos el uno obró sin saber lo que hacía, y el doctor Durán se movía a impulsos de una ira santa; muy santa. En cambio don Máximo se desprendía de lo suyo, pero cría cuervos y te voy a contar un cuento.

El cuento es este: don Máximo no crió precisamsnte cuervos, sino gansos y ahora quieren colgarlo.

Por eso nos acordamos de *Arlechino finto príncipe*.

Hay cosas que sólo pueden hacerlas los que gobiernan; si esto es gobernar.

**Joyería de Ortiz, la más lujosa,
la más selecta, la más barata.**

Conflicto resuelto

El conflicto acerca del origen del hombre surgido desde hace tanto tiempo entre la Iglesia y la Ciencia, ha sido completamente solucionado, con ventaja para ambas altas partes contendientes, como decía don José Astúa en la Corte de Justicia Centroamericana.

Es un hecho probado.

El hombre no viene de Adán.

El hombre no viene del mono, cosa que casi estaba fuera de discusión.

¡No, no y mil veces no!

El hombre viene de una combinación del mono y Adán que en la ciencia se conoce hoy con el nombre de Adán Acosta.

Cambios de la vida

En la noche del baile del 14, LA LINTERNA fué de propiedad del amigo Raul Montealegre.

Parece increíble cómo aumentó en su poder el tiraje.

FÁBRICAS
DE
HIELO
DE SAN JOSÉ
Apartado 704—Teléfono 218
EL MÁS PURO
Y MÁS BARATO

Cantares filosóficos

I
Caminito de la fuente
te vi cogiendo una rosa,
y te dije: «Buenos días»,
por no decirte otra cosa.

II
Enfrente de tu ventana
he de plantar un naranjo;
por que el amor que te tengo
me parece demasiado.

III
Después de mucho pensar
he llegado a comprender
que una cosa es el querer
y otra cosa el olvidar.

IV
Por el río abajito
marchan mis penas;
por Dios, niña del alma,
no las detengas;
que las penas del hombre,
bien de mi vida,
van mejor río abajo
que río arriba.

V
Lo que me pasa contigo
no lo puedo comprender;
pues yo me veo en tus ojos
¡y tú no me puedes ver!

VI
Bien te lo puedo decir.
¡El hombre es muy desgraciado!
Pues nace para vivir,
y vive para morir
el día menos pensado.

VII
Cuenta las gotas de un río;
cuenta las piedras del suelo;
cuenta las hierbas del campo,
y cuenta... con que te quiero.

VIII
Por San Juan hará un año
que te quería;
y si ya no te quiero
no es culpa mía;
pues por San Pedro
hará también un año
que supe aquello.

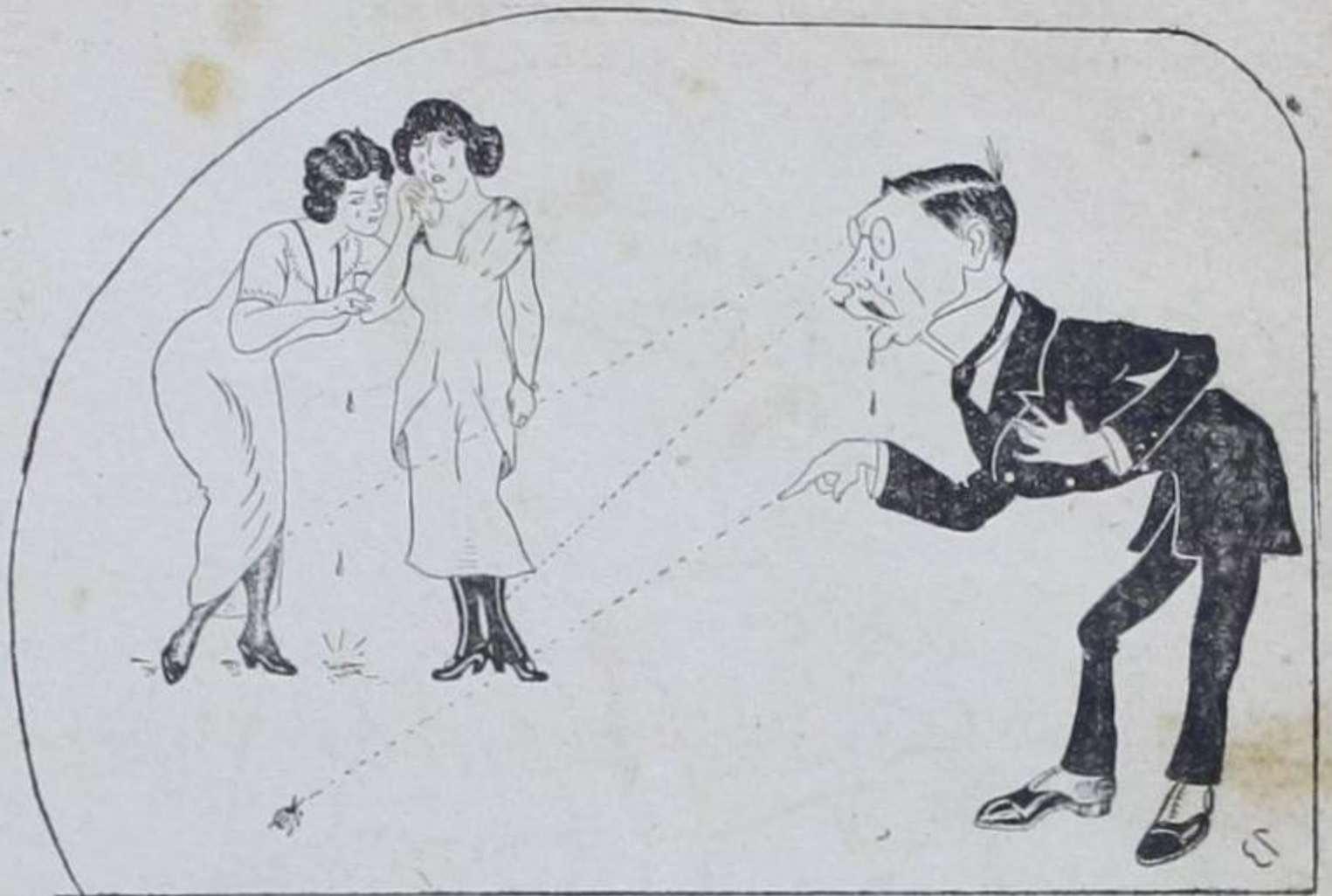
IX
Ayer pasé por tu calle
y vi una flor en el suelo,

LOS BUENOS



Delgado como un i,
y altivo,
a todo da paleatiyo
este buen doctor Carl-
tativo

La observación ante todo



BRENES MESÈN;—Observad un coleóptero que tiene el mismo derecho que vosotras en el armonioso concierto universal.

X
fui a cogerla y me detuvo
la escoba del barrendero.
¡La escoba del barrendero
me detuvo en mi pasión!...
¡Ya ves si soy desgraciado,
niña de mi corazón!

XI
En la feria de la vida
se vendían tus recuerdos;
no pude comprar ninguno,
porque no llevaba suelto.

XII
Los ríos van a los mares,
los perfumes van al cielo,
y yo me voy a la cama
porque me caigo de sueño.

VITAL AZA

Varios días entre nos
se halló Goetals-general
de la zona del canal
que dividió el Ismo en dos.
Y ahora han dado en la flor
que le he oído a varios ya,
decir que ese señor
ha partido a Panamá.

Al señor Goetal, por ser
un ingeniero genial
llevaron a la Barranca,
cuyo puente está al caer.
Y viendo el puente tal mal,
les dije; aquí, a mi entender,
todito se desbarranca

Don Máximo por temores
al parecer muy fundados
ha roto con los señores
que llaman predestinados.
Pues don Max está en la idea,
(fuera de ser candidato)
de que Arias a cada rato
quiere echarle la manea.

PIPÍN

✓ COPLAS

Tristán que corre y convida
para un baile de antifaz
a un sujeto que jamás
pagará nada en su vida
preguntó con desenfado.
¿Y tú, de que irás vestido?
Y el otro dijo—¡De fiado!...
que es barato y divertido:

Goetals... amargas

«Fué Goetals muy atendido
del elemento oficial»...

Está bien, si no ha venido
a partirnos en canal.

A Goetals lo champanearon
En el «Home» presidencial
y después en la Normal
según dicen lo tetearon
y eso sí que estuvo mal;
pues en momento en que el té
lanzaba caliente vaho
diz de don Alfredo que
a gritos pidió cacao.

Moda original

No puede negarse que Castro y Domínguez
son muchachos aprovechados; no conformes
con hacer filigranas en arquitectura, se
dedican ahora a imponernos la moda. El uso
de las polainas según parece es de rigor,
llueva o truene o salga el sol por donde salga,
las polainas no han de faltar. Todo pollo
elegante está en la obligación de cubrirse las
pantorrillas. Pero ni esto es nada nuevo, ni
hay motivo para alarmarse, pues ya hace
tiempo que acostumbran ponerse las botas.

Personal

Ha sido presentado al club de los bellos
Feruto Oreamuno.
¡Bello! ¡Bello!
Más vello tenemos nosotros en los brazos,
palabra.

¡Maldita memoria!

El hombre es, evidentemente, un ser desmemoriado. Para convencerse de esta verdad no hay sino prestar a un individuo cualquiera cinco pesos. En cuanto se los gasta, ya no se acuerda de que se los han dado, y mucho menos de que tiene el deber de devolverlos.

Y es que la pérdida de la memoria es en muchas ocasiones, el gran recurso.

Jamás estudiante alguno ha confesado su ignorancia sobre ésta o la otra materia de examen. A la apremiante pregunta del catedrático, el alumno contesta siempre: «No recuerdo...» Y hasta el profesor mismo, cuando quiere salvar a un alumno recomendado que permanece mudo, suele decirle con cariño: «Esto no lo recuerda usted, ¿no es cierto...?»

Y no sólo sucede esto en los tribunales de examen. En los Tribunales de Justicia la flaqueza de memoria aparece radiante en procesados, peritos y testigos. Un juicio oral es un desfile de gentes que no se acuerdan de nada.

—¿Fué usted—pregunta el señor juez— el que en la noche del 3 de marzo dió veintidós hachazos a Pascual López Cochero?

—No recuerdo—contesta el acusado con el mayor aplomo.

Nada hay tan cómodo como estas faltas de memoria para defenderse contra toda clase de peligros.

Cuando un señor que nos fué hace tiempo presentado se ofrece de nuevo a nuestra vista, lo primero que hacemos, si su presencia nos desagrada, es encoger los hombros, arquear las cejas y decirle en tono de duda: «Pues sabe usted que no le recuerdo...» Con tal recurso paramos el golpe, pues estos amigos que se esfuerzan en hacernos recordar que nos conocen siempre vienen a pedirnos algo.

De lo que resulta que en determinados casos el hombre se olvida de las cosas porque quiere o porque así le conviene; pero hay que confesar que estos casos son lo menos frecuentes.

Lo más usual es que las gentes pierdan la memoria de buena fe.

Somos por naturaleza distraídos, y la frase que de continuo tenemos en los labios es la de: «¡Qué cabeza la mía...! ¡Maldita memoria!»

Basta con que el cielo esté nubado para que saquemos el paraguas de casa y... nos le dejemos olvidado en cualquier parte. Y no es eso lo malo. Lo malo es que tampoco recordamos dónde lo hemos olvidado.

Si esto sucede con un paraguas, ¿qué no sucederá con otras cosas...?

Hay quien tiene hoy una novia y a los dos meses ya no se acuerda de ella. En amor, el olvido es terrible, y a evitarlo tienden esos recuerdos amorosos que recíprocamente se entregan los amantes.

—Toma, para que no me olvides—dice ella, depositando en manos de él un rubio mechón de pelo.

—Gracias—contesta él, besando el rizo y añadiendo: —Toma tú este retrato para que te acuerdes de mí.

Precauciones son éstas que tienen por objeto evitar la pérdida de memoria, harto posible entre enamorados.

Yo conocí un galán que tenía tantos mechones de pelo, procedentes de sus conquistas que ya no recordaba a quién podía pertenecer cada uno de ellos.

Este parece de aquella Pura que conocí en el verano... Pero Purita era rubia, y este rizo se está volviendo castaño...

¡Misterios del amor! y... de los tintes...!

Grave es el olvido en todas las manifestaciones de la vida, pero en cuestión de afectos es mucho más grave.

Los mismos seres queridos a los que perdemos para siempre se nos suelen borrar de la memoria.

Señora hay que pierde a su esposo, le dedica una preciosa lápida el primer año, una corona de siemprevivas el segundo, y... al tercer aniversario se casa con otro.

Bien hace la Iglesia al recordar a los hombres en estos días que son polvo y nada más que polvo. Hasta lo humilde de nuestro ser se nos olvida con frecuencia. Hay quien no quiere enterarse de que es ceniza, y sólo ceniza, hasta que llega el consabido miércoles. Y ¡cuidado que la cosa es clara! Una vez acabada la vida, se acabó el carbón. Y acabado el carbón, ¿qué es lo que queda? Pues ceniza únicamente.

La ciencia ha procurado convertir en realidad el famoso momento, para que de verdad nos enteremos de que somos polvo y ceniza ha inventado los hornos crematorios, en los que se hacen pavesas los cadáveres más rebeldes a la combustión. (Hasta los usureros arden.)

Esta costumbre de convertir a los parientes en ceniza debía extenderse y abaratare. De este modo no seríamos tan flacos de memoria con nuestros muertos. Además, tendríamos el placer de conservar en ceniceros contruídos ad hoc los restos de la combustión de las personas allegadas. Podríamos limpiarnos los dientes con el carbón de nuestros mayo-

res, y hasta echar una firmita sobre el rescoldo de alguna tía segunda o de alguna cuñada al horno.

Lo cierto es que olvidamos con excesiva facilidad los deudos, las deudas y los quehaceres más elementales de nuestra vida.

Para evitar tales olvidos existen recursos numerosos; pero ninguno de ellos resulta eficaz.

El libro de memorias es muy bueno cuando se acuerda uno de consultarle, después de haber anotado en él aquello que queremos recordar. Lo que sucede es que, o no nos acordamos de consultarle, o se nos pierde antes de hacer la consulta.

El nudo que muchas personas hacen en el pañuelo tampoco da buenos resultados.

«¿Para qué habré yo hecho este nudo?», solemos decir al notar el atadajo. Y no sabemos averiguarlo. Además, el pañuelo anudado puede también perderse, y entonces podemos vernos afligidos, como se vió Gedeón en idéntico caso, cuando exclamaba con pena:

—No siento haber perdido el pañuelo, lo que siento es que le había yo hecho un nudo, y ahora no voy a poder acordarme de lo que tenía que hacer...

Otro procedimiento para conservar la memoria dicen que es comer rabitos de pasas. Ignoro si tal sistema dará buenos resultados, porque yo, de los racimos de pasas me como siempre las pasas y dejo los rabos sobre el plato. Sin embargo, he preguntado a algunos amigos que habían hecho la prueba y me han dicho que no es gran cosa lo que se consigue abusando del sistema, como no sea una indigestión.

Somos un atajo de desmemoriados.

Claro es que no todos padecemos de esa enfermedad. Individuos existen que son verdaderos prodigios memotécnicos.

Señor hay que recuerda cuantos chistes oye contar y los coloca luego como suyos. Algunas mujeres tienen también hermosa memoria, sobre todo para lo referente a fechas. Mil veces en nuestros hogares surge la duda sobre cuándo se casó Fulanita o cuándo se murió Menganita. Los hombres jamás recuerdan el día preciso, y recurren, con éxito siempre, a las señoras de la casa.

—Oye, María, ¿tú recuerdas qué día se casó Dolores?...

—El 27 de Mayo del 95. Fué el año que se rompió la pierna mi cuñada Narcisa. Precisamente iba yo a estrenar el abrigo negro la noche en que supimos la noticia.

Joyería de Ortiz, la más lujosa, la más selecta, la más barata.

LIBRERÍA FALCÓ & BORRASÉ

SÉPTIMA AVENIDA, ESTE, No. 42

GANIVET (ANGEL)	
<i>La conquista del reino de Maya</i>	2.00
<i>Idearium español</i>	1.25
<i>Hombres del Norte.—El porvenir de España</i>	1.00
<i>Los trabajos del infatigable creador Pío Cid, 2 tomos</i>	4.00
<i>Cartas Filandesas</i>	2.25
<i>Granada la Bella</i>	1.50
CERVANTES (MIGUEL DE)	
<i>Don Quijote de la Mancha, pasta</i>	2.00
<i>Entremeses</i>	2.00
<i>La Galatea, pasta, con ilustraciones</i> ..	1.75
<i>Obras menores, 2 tomos</i>	0.70
MIRÓ (GABRIEL)	
<i>Dentro del mercado, pasta, ilustrado</i> ..	2.25
<i>El abuelo del rey</i>	2.00
<i>Las huerto provinciano, pasta</i>	0.75
<i>Del cerezas del cementerio, pasta</i>	0.75
<i>Así vivimos, por Luis de Tapia</i>	2.25
<i>La sombra de Goethe, por A. Donoso</i>	2.30

GÓMEZ CARRILLO (ENRIQUE)	
<i>Cultos profanos, pasta</i>	2.00
<i>Páginas escogidas, pasta</i>	2.00
<i>Literatura extranjera, pasta</i>	2.00
<i>Reflejos de la tragedia, pasta</i>	2.00
BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA	
<i>El médico de sí mismo, por el Dr. J. Alzina y Melis, pasta, ilustrada</i>	2.40
<i>Electricidad, por Gilberto Kapp, pasta ilustrada</i>	1.25
<i>Enfermedades de la nutrición y de los riñones, por el profesor Enrique Reale, pasta</i>	1.25
<i>Economía política, por S. J. Chapman, pasta</i>	1.25
<i>Galvanoplastia, Niqueladura, Plateadura. Dorado, Encobrado y Metalizaciones, por I. Ghersi, pasta</i>	3.00
MARTÍNEZ SIERRA (G.)	
<i>Aldea ilusoria</i>	1.50
<i>Motivos, pasta</i>	2.00
<i>Abril melancólico</i>	2.00
<i>El arte desde el punto de vista sociológico, M. Guyau</i>	3.50

LOS SPORTS	
<i>Remo, por A. Margarit, pasta, ilustrada</i>	1.25
<i>Atletismo, por A. Blanco y Cirera, pasta, ilustrada</i>	1.25
PÉREZ MINGUEZ (FIDEL)	
<i>Legislación de Automóviles para automovilistas, abogados y agentes de policía</i>	2.40
<i>La casa de Cervantés en Valladolid</i> ...	1.75
<i>Entre pinares</i>	1.75
ARIOSTO (LUDOVICO)	
<i>Orlando furioso, pasta, tomo I</i>	1.75
RUSKIN (JUAN)	
<i>Estudios sociales</i>	1.50
<i>Munera Pulveris</i>	1.50
<i>La Biblia de Amiens</i>	1.50
<i>Sésamo y Azucenas</i>	1.50
<i>Los pintores modernos</i>	0.60
<i>La corona de olivo silvestre</i>	0.60
<i>Las mañanas de Florencia</i>	0.60
<i>Las siete lámparas de la arquitectura</i> ..	0.60
<i>Las piedras de Venecia, 2 tomos</i>	1.10

Prueban estos casos que andan por el mundo personas que todo lo recuerdan. Pero la regla general no es esa.

Lo corriente es que los hombres pierdan a menudo la memoria.

Tan sólo ciertos sabios que escriben una *Memoria* a propósito de cualquier asunto *lato*, no la pierden jamás...

Y en cuanto encuentran ocasión se la leen al que tienen más cerca.

¡Maldita memoria!

TAPIA

Lo que dice Arias

En días pasados visitó nuestro repórter, el discípulo de Tristán, al señor Arias, joven también de muy buenas y muy loables intenciones. Presentóse en el Ministerio nuestro repórter a eso de las dos. Quijano, la mano derecha del Ministro, le detuvo:

—Aguárdese, amigo. El señor ministro *yace* ausente. Está almorzando.

—Los del gobierno siempre en eso...

Mientras hacía antesala pudo observar que las mismas personas que frecuentan el Castillo Azul, son los contertulios del de Gobernación.

Afortunadamente era viernes, día de ayuno, y el Ministro llegó por fin hacia el filo de las tres.

—Señor, aquí está el discípulo de Tristán.

—Que pase...

Este discípulo es muy jugador y al oír lo de «que pase» se alarmó y repuso:

—Yo no paso porque traigo escalerilla de mano. ¡Entro!

Y efectivamente.

Aquí están pues las impresiones que sacó:

ARIAS:—¿Qué hay de nuevo?

REPÓRTER:—Lo mismo de siempre, lo que dice Chuzo, que después de cena y cinco vienen ases.

ARIAS:—¿Y a mí qué me da eso?

REPÓRTER:—Yo no sé. Pero como a usted, a fuer de hombre práctico, todo le dá...

ARIAS:—Bueno déjese de bromitas y vamos al grano...

REPÓRTER:—Si ya el grano lo tengo bueno... pero usted no sabe como me molestó pues...

ARIAS:—Que vayamos al grano le digo.

REPÓRTER:—¿Pero de dónde lo cojo?

ARIAS:—¿Qué se le ofrecía?

REPÓRTER:—A mí no se me ofrece nada; como soy de la oposición les da miedo que acepte.

ARIAS:—En otros términos, en qué puedo servirlo?

REPÓRTER:—Se dice en la calle que usted trajo de la Argentina treinta pares de zapatos.

ARIAS:—Es inexacto.

REPÓRTER:—Pero se dice.

ARIAS:—Esos zapatos los traje de los Estados Unidos. Y no son treinta pares. Son ventiocho, nuestro número. Nosotros usamos ese número para todo. ¿Usted no sabe que las camisas del Presidente todas están marcadas con el número de marras!

REPÓRTER:—Y con qué objeto trajo usted toda esa zapatería.

ARIAS:—Para desquitarme. En mis tiempos de Santa Bárbara yo suspiraba, desde el pináculo de mis descalzos pies, por un cerro de zapatitos de todos colores.

REPÓRTER:—¿Y habrán producido mucho efecto allí en Santa Bárbara?

ARIAS:—¡Figúrese!

REPÓRTER:—No falta quien diga que en esos zapatos, venían municiones para hacer una torta.

ARIAS:—¿De huevos?

REPÓRTER:—¡Yo no sé!

ARIAS:—Con las tortas en Costa Rica, sucede lo que con el pan de huevo. ¿Sabe usted cuántos huevos le echan a un quinal de harina para hacer el mentado pan?

REPÓRTER:—Unos cien.

ARIAS:—Menos.

REPÓRTER:—Veinticinco.

ARIAS:—Menos.

REPÓRTER:—Diez.

ARIAS:—Menos.

REPÓRTER:—Cinco.

ARIAS:—Menos.

REPÓRTER:—Pues ninguno.

ARIAS:—¡Eso! ¡Eso es! ¡Así son las tortas que hacemos los costarricenses! ¡Ni uno!

REPÓRTER:—¿Por manera que usted no aspira?

ARIAS:—Depende...

REPÓRTER:—No pregunto en lo puramente fisiológico...

ARIAS:—¿A la presidencia? No. Lo autorizo para que diga en LA LINTERNA que no aspiro; que soy leal a don Max.

REPÓRTER:—Permítame que lo dude.

ARIAS:—No se lo permito.

REPÓRTER:—Entonces permítame que me ría.

ARIAS:—Eso sí; estamos tan acostumbrados a que se rían de nosotros.

LOS CUATRO JINETES DEL APOCALIPSIS

De venta en la Librería Falcó & Borrásé

BLASCO IBAÑEZ (VICENTE)

<i>Los cuatro jinetes del Apocalipsis</i>	2.25
<i>Oriente</i>	2.25
<i>Arroz y tartana</i>	2.25
<i>Flor de Mayo</i>	2.25
<i>La Barraca</i>	2.25
<i>Sónnica la cortesana</i>	2.25
<i>Cañas y barro</i>	2.25
<i>La Catedral</i>	2.25
<i>El intruso</i>	2.25
<i>La Bodega</i>	2.25
<i>La Horda</i>	2.25
<i>La maja desnuda</i>	2.25
<i>Sangre y arena</i>	2.25
<i>Los muertos mandan</i>	2.25
<i>Luna Benamor</i>	2.25
<i>Los argonautas</i>	2.25
<i>En el país del arte</i>	1.00
<i>Cuentos valencianos</i>	0.60
<i>La Condenada</i>	0.60

VENAVENTE (JACINTO)

<i>Cartas de mujeres</i>	1.75
<i>Figulinas</i>	1.75
<i>El dragón de fuego</i> , pasta.....	0.75

WALDO TRINE (RODOLFO)

<i>En Armonía con el Infinito</i> , pasta....	2.00
<i>La Ley de la Vida</i> , pasta.....	1.50
<i>Vida Nueva</i> , pasta.....	1.50
<i>El Credo del Caminante</i> , pasta.....	0.75
<i>El respeto a todo sér viviente</i> , pasta..	0.75
VARIOS AUTORES	
<i>Contabilidad Agrícola</i> , por Juan Salvador Bech.....	1.25
<i>Cuentos de la Isla Dorada</i> , pasta, ilustrada.....	1.75
<i>Formulario Médico Quirúrgico español</i> , por el Dr. Pedro Manaut.....	2.75
<i>El mirador de Próspero</i> , J. E. Rodó...	5.00
<i>Seducción</i> , Armando Palacio Valdés....	0.75
<i>La tierra que muere</i> , por René Bazin....	1.25
<i>Siete Tratados</i> , J. Montalvo, 2 tomos pasta	5.50
<i>Nerto</i> , Federico Mistral, pasta.....	0.75
<i>Juanita la Larga</i> , Juan Valera, pasta....	1.00
<i>Jardín para Niños</i> , José María Zeledón	0.75
<i>Confidencias de artistas</i> , Carmen Burgos	2.40
<i>Alemania</i> , Julio Camba.....	2.00
<i>El Paño Pardo</i> , J. Ortega Murillo.....	2.00
<i>La novela de las horas y de los días</i> , M. Ugarte, pasta.....	2.00

El ingenio triunfante

Está de Dios que cada vez que damos una muestra del ingenio *designacial* tiene que ser superior a la que antecedió.

La suerte nos conserve por mucho tiempo este ingenioso hidalgo que ni nació en la Mancha, ni lo otro, lo cual no es óbice a que él haya buscado todas las *manchas* que pueden caber en un solo gobernante.

Mas, cuidado, que nos vamos del cuento.

Un día llegó don XXVIII a visitar un edificio público en construcción.

—¿Ese edificio no se caerá?

A la pregunta del Magnate, cada día más imponente, respondió el interrogado:

—Pues si no t'embra...

Y el Magnate:

—¡Jo! ¡Jo! ¡Jo! Usted está como aquel dependiente a quien le preguntaron que si una zaraza no desteñiría y respondió que no, pero si no la lavaban. ¡Jo! ¡Jo! ¡Jo!

Permítanos, a nosotros, señor Presidente, que no nos ríamos por esta vez.

Joyería de Ortiz, la más lujosa, la más selecta, la más barata.

Más Ji! Ji! Ju! Ju!

Aquí está otra gracia del joven don Alfredo XXVIII, pero esta sí que vale un dineral.

—¿A ver—preguntó—por qué tocan a un tiempo todos los músicos de la banda?

—Pues por armonía.

—¡Ji! ¡Ji! No es por eso.

—Entonces para hacer más ruido.

—¡Ju! ¡Ju! Tampoco es por eso.

—Pues por que les da la gana.

—¡Jo! ¡Jo! No, tampoco.

—Pues no sé.

—¡Ja! ¡Ja! Tampoco es por eso.

—Bueno, diga.

—¡Ja! ¡Ja! Para economizar tiempo. ¡Je! ¡Je! Figúrense si tocan uno por uno.

¡Lo dicho!

El joven prospera.

Para ricos y pobres. — MAÍZ SIN CÁSCARA, incomparable para tortillas y bizcochos; evita el uso de sustancias calcinosas como la ceniza, que daña la salud. Quien lo pruebe una vez lo usará siempre. Solicítelo en cualquier pulperia y establecimientos de primer orden. — DEPÓSITOS GENERALES: Cesáreo G. García, fabricante, teléfono 126. — E. A. Robles & Co., Agentes, Teléfono 121. — SAN JOSE.

¿Quiere Ud. confeccionar un rosquete sabroso y alimenticio? Compre HARINA DE MAÍZ BLANCA Y AMARILLA, FINA. — CESÁREO G. GARCÍA. — Teléfono 126.

<i>Morral el Anarquista</i> , Rafael Salillas...	2.00
<i>La Grande Ilusión</i> , N. Angell, pasta....	1.00
<i>Cuentos y crónicas</i> , Carrasquilla M.....	1.00
<i>Vicios políticos de América</i> , E. Pérez....	1.50
<i>Mi patria y mi dama</i> , (poesías), Juan Luis Cordero.....	1.00
<i>Los Requevallard</i> , H. Bordeaux pasta...	1.00
<i>La Guerra. Los misterios del espionaje</i> , nor F. Mota.....	1.75
<i>La Escuela Moderna</i> , F. Ferrer, pasta..	1.25
<i>El Socialismo y la Religión</i> , F. Engels.	0.60
<i>Fausto</i> , W. Goethe.....	1.25
<i>Varias historias</i> , Machado de Assis, p..	1.00
<i>Preludios de la Lucha</i> , por F. Pi y Arsuaga, pasta.....	1.25
<i>El niño y el adolescente</i> , M. Petit, pasta..	1.25
<i>Sembrando flores</i> , por F. Urales, pasta..	1.25
<i>Las aventuras de Nono</i> , Juan Grave, p...	1.25
<i>El origen de la vida</i> , J. M. Pargame, p.	1.25
<i>Correspondencia escolar</i> , pasta.....	1.25
<i>Miguel Servet y Calvino</i> , por A. Dide..	0.60
<i>Narraciones de un cazador</i> , por Iván Turgueneff.....	0.60
<i>Emigración</i> , por Alfonso de Vienne.....	0.60
<i>La Flecha Negra</i> , por R. L. Stevenson.	0.60

Documentos para el litigio



Con don Cleto y Ascención y con Rodríguez y el Pavo decidió poner el clavo en «Corte de Casación»

pues don Preguntón Pacheco hombre con toda la barba, en todo agujero escarba y si no lo halla abre hueco.

Colaboración ultramodernista

Paisaje marino

Como todavía era de día, la noche no borraba el paisaje en las riberas del dominio de Neptuno... como debe de llamarse el mar. Una pareja se había sentado en una masa negra, informe y dura—una roca que parecía dormir entre el cosquilleo cariñoso de las olas desgredadas.

Las nubes tejiendo un pabellón ocultaron pronto la agonía del azul que cubre el cielo en todos los países del globo... había duda entre la noche y el día y un beso sobre la roca que

a la pareja sostenía hizo moverse con vuelo incierto a una tímida gaviota que por allí moraba.

—Bésame, bésame, dijo una voz, llena de pasión y de silencio croático, en el momento en que rápidamente en un arrecife se hizo pedazos una barquilla que tripulaba un solo marino.

Y este ocupante con una mueca cayó de bruces al ancho mar y entonces ella tímida y sobresaltado con un gritillo de pájaro herido cubrió sus ojos y preguntó «¿se habrá mojado?, ¡pobre marino! ¡bésame, bésame!» Pronto una ráfaga de fuego rojizo hizo en el horizonte un arañazo que trajopotente ruido. «Será este un rayo? siento temor, abrázame, bésame»

me, be... pum... ¡Fué un estallido! no sientas pena dame tus labios.»

Y junto a la roca que puso Cupido de pedestal para labrar aquel fruto de amoriqueos, una granada 42 se dividió en mil pedazos cuyos salpiques llevando muerte y ruido de gatos, sobresaltaron a la pareja, dando lugar a un nuevo beso con la largura de un biberón.

—¿Me quieres?—Sí mucho, soy solo tuya, dame tus labios... pum... pum... Y el horizonte había cambiado lleno de humo; se presentaba razgando el negro color de noche con llamaradas de cañonazos.

Era una escuadra que se batía. Pum Pum. Cuando en la espalda del mar, visible por el incendio de un gran navío, flotaban juntos vivos y muertos, maderos rotos y gritos de angustia, ya la gaviota vuelta a su nido miraba aun con desconfianza aquella masa negra informe y dura, donde los besos claros y continuados no permitían lapsos de calma y de silencio entre la llegada imponente y enfurecida de las olas y su fuga riente y complacida... y en eso, ¡¡llegó la policía!!

LUIS FELIPE BRENES MESÉN

Joyería de Ortiz, la más lujosa, la más selecta, la más barata.

Nuestros dibujantes

La portada de nuestro número de hoy la agradecemos a un joven de la capital que no desea que su nombre se conozca.

Por la firmeza del dibujo, por la gracia del trazo, por la originalidad de la idea que hay en sus concepciones, es éste, como verá el público, el más feliz de los dibujantes que existen en el país.

Cristián Rodríguez, muchacho del que el porvenir tendrá mucho que hablar en el orden de la especulación mental, es ducho y no tiene par para delinear caracteres.

Pero como caricaturista de argumento y movimiento, el público sabrá decir si ha habido en el país otro que aventaje al que hoy nos envía al señor Brenes Mesén y al señor Diéguez con el mismo aspecto que les ha tocado para andar por el mundo.

Al manifestar nuestro agradecimiento al joven dibujante, le enviamos los más calurosos parabienes.

¿Cuál es el alimento más sano y nutritivo? **LA HARINA DEMAÍZ AMARILLO Y BLANCO** Cesáreo G. García Teléfono 126 : ::

Imprenta y Librería Falcó & Borrásé

REVISTAS ILUSTRADAS

<i>El Espectador</i> , Madrid.....	€ 2.00 ej.
<i>Por Esos Mundos</i> , Madrid.....	0.75 ej.
<i>La Esfera</i> , Madrid.....	0.60 ej.
<i>Nuevo Mundo</i> , Madrid.....	0.30 ej.
<i>Mundo Gráfico</i> , Madrid.....	0.25 ej.
<i>España</i> , Madrid.....	0.10 ej.
<i>Los Nuevos</i> , Barcelona.....	0.20 ej.
<i>Cromos</i> , Bogotá (Colombia).....	0.35 ej.
<i>Revista de Revistas</i> , México.....	0.25 ej.
<i>Ediciones Minúsculas</i> , San José....	0.25 ej.
<i>Colección Eos</i> , San José.....	0.10 ej.
<i>La Linterna</i> , San José.....	0.10 ej.
<i>Mis Apuntes</i> , para niños.....	0.05 ej.
<i>Colección Ariel</i> , San José.....	0.25 ej.
<i>El Convivio</i> , San José.....	0.25 ej.

De venta en la Imprenta y Librería de Falcó & Borrásé, 7.^a Avenida, Este, No. 42.

Colección EOS

Revista Quincenal

Director: ELÍAS JIMÉNEZ ROJAS

32 páginas de lectura: 10 céntimos. Pidase un número de propaganda a los editores

FALCÓ & BORRASÉ

7.^a Avenida Este, 42 : SAN JOSÉ, COSTA RICA

Mis Apuntes

Revista para Niños

Dirigida por el profesor don Ramiro Aguilar y con la colaboración de distinguidos escritores : 20 páginas de escogida lectura y con grabados 5 céntimos.

LOS GRANDES PENSADORES

A TREINTA CÉNTIMOS TOMO

- Páginas escogidas*, Víctor Hugo.
- Las clases jonaleras*, F. Pi y Margall.
- Miscelánea filosófica*, Voltaire.
- La propiedad*, P. J. Proudhon.
- Crítica del Cristianismo*, F. Laurent.
- Temas varios*, Eduardo Benot.
- El Hombre y la Tierra*, (trag). Eliseo Reclus.
- Las ciencias históricas y las ciencias naturales*, E. Renan y M. Berthelot.
- Crítica Social*, Emilio Zola.
- De los Jesuitas*, J. Michelet.

Compre LOS CUATRO JINETES DEL APOCALIPSIS, en la Librería FALCÓ Y BORRASÉ; Precio: € 2.25.